

El grupo alemán Netzsch compra la empresa vallesana Tramega

BIENES DE EQUIPO/ La compañía especializada en calderería, con sede en Terrassa, se incorpora a la división de molienda y dispersión de la multinacional, que contaba ya con una filial comercial en España.

J.Orihuel. Barcelona

El fabricante alemán de maquinaria industrial Netzsch realiza en Terrassa (Vallès Occidental) su primera adquisición en España.

Netzsch, una histórica empresa mediana de capital familiar con una fuerte implantación internacional, se ha hecho con el 100% de Trabajos Metálicos Egarenses (Tramega), compañía dedicada a la ingeniería y la fabricación de equipos para la industria farmacéutica, química y alimentaria.

Fundada en 1984 –aunque el origen del negocio se remonta a nueve años atrás–, Tramega está especializada en calderería y su principal actividad es el diseño y la fabricación de reactores, depósitos, tanques, instalaciones y otros equipos especiales, siempre de acero inoxidable. Entre sus clientes se encuentra, por ejemplo, el fabricante de hemoderivados Grifols.

Las cifras de la pyme

La empresa vallesana prevé facturar este año cerca de 4,5 millones de euros. En 2017 –último ejercicio con datos disponibles– sus ventas fueron de 4,16 millones de euros y el beneficio se situó en 113.623 euros. La plantilla está formada por 47 personas.



Instalaciones de Tramega en Terrassa (Vallès Occidental).

Centros de producción en 35 países

Netzsch no es una excepción en el tejido empresarial alemán, donde menudean los casos de compañías centenarias que siguen controladas por los herederos de los fundadores. Con una trayectoria de 140 años, la empresa cuenta con 35 centros de producción en todo el mundo y su plantilla está formada por 3.510 empleados. El año pasado, Netzsch registró una facturación de 534 millones de euros, un 12% más que en 2017. La firma está especializada en bombas industriales, maquinaria de molienda y dispersión y equipos de análisis y ensayos.

La venta a Netzsch, que se materializó en el verano de 2018, es fruto del proceso de reflexión abierto en su día por Enrique Mañas y Antonio Priego, máximos responsa-

La compañía, de capital familiar, cierra su primera adquisición en el mercado español

Los propietarios buscaban la integración de la firma en un gran grupo industrial

una pyme familiar no puede dar respuesta.

Con la ayuda de una consultora, los dueños contactaron con posibles candidatos a la adquisición de la empresa y, finalmente, se decantaron por Netzsch, grupo que no tenía actividad en el segmento de la calderería.

Tramega ha quedado encuadrada en la división de molienda y dispersión de Netzsch, una de las tres que integran el grupo. El responsable de este área de negocio, Dimitrios Makrakis, es el nuevo presidente de la compañía egarense.

A pesar de la venta de la firma, Enrique Mañas y Antonio Priego continúan al frente de la dirección de Tramega. La empresa mantiene su actividad industrial mientras que las labores comerciales han sido absorbidas por la nueva matriz.

Se da la circunstancia de que Netzsch España, filial comercial de la multinacional alemana, tiene su sede en Terrassa.

bles de la empresa y miembros de la segunda generación de las dos familias fundadoras de Tramega.

Los problemas de acceso a la financiación y las dificultades propias del mercado en el que operan llevaron a sus accionistas a emprender la búsqueda de un grupo industrial que asegurara la continuidad de Tramega y el empleo.

“Pensamos que lo mejor para garantizar el futuro y darle un impulso al negocio era formar parte de un grupo más fuerte”, comenta Mañas, quien explica que el desarrollo de Tramega comportaba unas exigencias de financiación a las que normalmente